

Las Provincias de Levante

Pagos para la venta, a 0'75 pesetas mensuales de 25 ejemplares.

Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador

D. Mateo Salguero Almeida Crédito Público, 1

No se devuelven los originales.

Año XVI.-Núm. 4636

Murcia: Viernes 4 Enero 1901

Tres ediciones diarias

Actualidades

DE ALTA POLÍTICA

Después de tan fatídicos augurios como ha venido haciendo la prensa madrileña, sobre la vida del actual gabinete, ahora resulta que continuará gobernando por algún tiempo y que las cortes suspenderán sus sesiones para reanudarlas después de la boda de la Princesa de Asturias.

Como de costumbre, se han equivocado los calendarios que anunciaban tormentas y fuertes tronadas; el barómetro político marca buen tiempo para el actual gabinete.

Estas noticias están calificadas como de alta política, porque esta se reduce a averiguar y a predecir los que se marchan, los que se quedan y los que vuelven al ejercicio del poder.

De todo lo que tiene ofrecido Silvela, lo más urgente y lo más necesario es la reforma de la administración local, que yace sumida en el mas funesto abandono.

No podrá realizar su promesa por el ostracismo del parlamento, alejado por completo de la sinceridad tan conveniente en su función legislativa.

Lo mejor que hizo Dato, como Ministro de la Gobernación, fué su famoso decreto para llevar a las Diputaciones provinciales y a los Ayuntamientos, gente que mejorase la administración local, sustituyendo a los de oficio, y ya se ha visto la ruda oposición que se hace a dicho decreto, aprovechando un buen deseo, como arma política, para el pesimismo en que se inspiran siempre las oposiciones.

Cada día pierden estas más autoridad en la conciencia del país.

No son una esperanza; parecen una congregación de cesantes que aspiran por todos los medios a conseguir el poder.

Anuncian a diario grandes sucesos y aparatosos acontecimientos que no se realizan, y se escuchan sus presagios con la mayor indiferencia.

leyendo la prensa madrileña se vé que no puede sustraerse a las farsas de la alta política.

No há mucho decían los periódicos de mayor circulación: crisis latente, caída irremediable, gobierno muerto, escollo inaccesible el de la fijación de las fuerzas navales.

Y en efecto: anoche se aprobó aquel proyecto de ley, sin escollos, sin caída y sin que se hundiera el gobierno.

Ahora se buscará otro tema. El de la llamada conjura silvelista se desvaneció, así como la dimisión del general Linares.

Llegará día en que las noticias de la prensa madrileña se acogerán por el público con gran prevención y hasta habrá que creer lo contrario de lo que diga.

Lo mismo se viene haciendo con los almanques, desde que se persuadía la gente de que se equivocaban.

Y es que como la titulada alta política es una farsa, no es fácil acertar sus determinaciones, casi siempre renidas con la lógica.

EL PRESIDENTE DE LA DIPUTACION

Nuestro estimado amigo D. Angel Moreno, presidente de la Diputación provincial, tiene en estudio grandes reformas en la beneficencia, para hacer más fecundo el esfuerzo de allegar recursos con que atenderla.

Aparte del natural talento del Sr. Moreno y de sus excepcionales dotes, tiene un gran modelo que imitar en la organización excelente que ofrece la beneficencia en Castagena, en donde jamás existieron gastos inútiles, que son una verdadera dificultad para que acudan los donativos de las almas piadosas.

El intento del Sr. Moreno es digno de su alta personalidad, de sus dotes intelectuales y de los generosos sentimientos de su corazón.

Hay que ayudarle en tan patriótico empeño, si queremos que la beneficencia provincial se levante de la postración vergonzosa en que yace, justificando con una nueva organización las exigencias de ingresos a los ayuntamientos de la provincia.

Muchos de estos piden grandes economías en la Diputación provincial, porque el contingente es una enormidad y por que no es justo y atinado que una corporación pobre haga grandes despilfarros cuando necesita lo que puede recaudar para atender obligaciones tan sagradas como las de las casas benéficas.

Ciertamente que D. Angel Moreno tropezaré con dificultades en sus nobles propósitos; bien se ha visto ya con que facilidad se destruye lo bueno y se implanta lo malo; pero no debe ceder en sus propósitos, que más vale un buen intento que una complicidad más en los hondos males que afligen a los establecimientos benéficos y que justifican las supremas resoluciones a que tan legítimamente aspira el señor presidente de la Diputación provincial.

Boletín agrícola

La naranja en Londres

30 Diciembre 1900.

Ayer se ofrecieron aquí 22.000 cajas de naranja, de las cuales se realizaron 18.000 a los siguientes precios:

Cajas de 420, de 9 chelines 3 peniques a 10 chelines 6 peniques.

Cajas de 420, largas, de 10 chelines 6 peniques a 14 chelines 6 peniques.

Cajas de 714, largas, de 13 chelines 6 peniques a 14 chelines 6 peniques.

Cajas de 1.064, largas, de 15 chelines 6 peniques a 16 chelines 6 peniques.

Durante las fiestas hemos disfrutado en este país de un tiempo primaveral, y a ello obedece la firmeza de los precios de naranjas; ayer a mediodía se desencadenó una tempestad horrosa que ha causado inmensos perjuicios en toda la costa y muchos naufragios e interrumpió las comunicaciones al Sur de Inglaterra, lo cual motivó a última hora una baja en los precios tanto en Londres como en Liverpool, debido a que los compradores, por el retraso en telégrafos, no recibieron órdenes para comprar por la tarde.

CORRESPONSAL.

El primer cartagenero en el siglo XX

Sr. Director de LAS PROVINCIAS DE LEVANTE. Murcia.

Muy señor mío: Le suplico me perdone la libertad de que hago uso al dirigirme a V. sin tener el honor de conocerle, pero habiendo leído hace varios días en el periódico que dirige algo referente a que se hiciera alguna gracia especial en obsequio de la primera criatura que naciera en los primeros instantes del siglo que ha empezado, tengo el gusto de poner en su conocimiento, por si se digna ocuparse del asunto, que la esposa de un servidor dió a luz a los cuarenta minutos (hora oficial) del primer día del siglo un niño que llevará por nombre Salvador, el cual permanece en buen estado.

Como antecedente le hago saber que en el registro civil de esta ciudad, hasta las diez y seis horas del día de ayer no se había hecho ninguna inscripción de cualquier otra criatura que haya podido nacer antes del hijo de quien suscribe, siendo por consiguiente hasta ahora el primero que ha nacido.

Repítelo el ruago de que me dispense este atrevimiento y se ofrece de V. afectísimo s. s. q. b. s. m.,

JUAN MILEIRE GONZALEZ

Cartagena 3 de Enero de 1901.

COSAS

Los del manubrio.—Teatro Romea.—Los Reyes Magos.

Han llegado hasta mi varias quejas sobre las molestias que ocasionan los organillos callejeros, a causa, como es natural, de los encargados de darle el manubrio.

Estos, que van a lo suyo, como todo el mundo, se paran a tocar en donde creen que van a sacar más beneficios de su trabajo, y allí donde posan la planta con esa creencia parece que echan raíces.

De ahí vienen las molestias de que hablabas al principio.

Los manubristas se detienen por regla general donde hay un novio conversando con su novia y en donde ven niños que puedan aflojar algunas perras.

Esto los ciega y ya no atienden a más. Es inútil que el novio, tras de darles algo por la saramita, les diga que se vayan con la música a otra parte, ó que alguien alegue que hay un enfermo en la calle.

Los organillos continúan sonando, dándose

a veces el caso de estar en un solo sitio más de dos horas.

Esto, según mis noticias, ha ocasionado ya varios disgustos, que han dado origen a bofetadas y escándalos.

Muy santo y muy bueno que cada uno se gana la vida del mejor modo posible; pero de eso a molestar a los demás me parece que hay una gran diferencia.

No pediré yo nunca que se prohiban los organillos, pero sí pido que se les haga ver a los encargados de tocarlos que tienen el deber de no abusar del vecindario, puesto que de sus limosnas viven.

Y basta ya de organillos, que sin querer me estoy haciendo tan pesado como las latas que ellos dan.

«El Diario» de hoy, echándole un capote al Teatro Romea, escribe lo siguiente:

«Venimos observando que conforme se van concluyendo las obras del decorado del Teatro, van aumentando los elogios que en general se hacen de todo él, desde el techo y escocia para abajo.»

No queremos hacer comentarios y seguimos copiando.

«El Diario», después de insistir mucho en lo de los elogios, remata así la suerta:

«Lo que hemos oído decir es que queda mucho trabajo, para terminarlo a primeros de Febrero.»

Y ahora preguntamos nosotros:—Si no lo ha de inaugurar Diaz de Mendoza, ¿para qué tanta prisa?

Porque pronto y bien, etc.

Esta mañana los Reyes Magos, dentro de un sobre me han enviado la régia carta que copio abajo. Ved lo que dicen los Soberanos:

—«Para que tenga, como otros años, la fiesta nuestra todo el encanto que se merece, hemos pensado traer a los niños muchos regalos. Por toda Murcia hemos buscado a una persona de quien fiarnos, para entregarle los mil juguetes ricos y varios que en las alforjas hemos echado. Tras muchas vueltas y muchos pasos a esa persona por fin hallamos: es el amigo Blazquez (Ricardo), célebre dueño del muy famoso «Bazar Murciano».

Como que Blazquez es tan simpático, sin fianza alguna a él le entregamos cuanto trajeron desde el Oriente nuestros caballos, y en su comercio, que no elogiamos por que su elogio se hace mirándolo, se hallan expuestos los mil juguetes ricos y varios con que los niños son obsequiados. Este suceso se lo anunciamos por si en sus «Cosas» quiere insertarlo, con el objeto de que se sepa que hemos llegado, y que al amigo Blazquez (Ricardo) hemos hecho de nuestros bienes depositario. Su mano besan

LOS REYES MAGOS.

Tal es la carta que me han mandado; si es ó no cierta, lavó mis manos.

HERNÁN GIL

Boletín Provincial de Hacienda

Ingresos de hoy.

Administración de Loterías número 1. 625 81

Id. de id. núm. 5. 4319 15

Multas por Derechos reales. 1 20

Resultas

Derechos reales. 3208 82

Contribución sobre utilidades. 6 80

Consumos de Ules. 500

Cédulas personales. 24 53

Montes y plantíos. 80

Total 8685 81

MADRID AL DIA

Y... no hubo nada

Se arregló lo de las fuerzas navales. Medio se arregló lo de la deuda.

Se recordará lo demás que esté roto y se coserá lo que aparezca visiblemente descosido.

Disimulará, como tengo dicho, Silvela.

Intrigará, más ó menos diestramente, el Sr. Dato.

Seguirá actuando de máquina de destrucción para el Gobierno, el periódico de que es condeño el exministro silvelista Sr. Gasset.

Pero la crisis... no aparece por ninguna parte.

Será cierto, como algunos dicen, que existía y que estuvo oficialmente planteada, pero las dimensiones se evaporaron.

«Que el Senado consagró la derrota parlamentaria del Congreso? Bueno ¿y qué? ¿Que el Marqués de Aguilar llevó un recorrido de padre y muy señor suyo? Perfectamente; pero en materia de delicadeza, de epidermis, de cutis político, el interesado es el único que falla, aunque sean muchos los que juzgan.

«El Imparcial» ha condenado los procedimientos del ministro de Marina y el Sr. Ramos Izquierdo, que no desempeña esa cartera para dar gusto a «El Imparcial», ha tenido a bien absolverse de sus reales ó imaginarias culpas. Y lo mismo puede afirmarse respecto del Marqués de Aguilar de Campó, quien habrá pensado que las lecciones deben ser agredidas y aprovechadas, y ni lo uno ni lo otro le hubiera sido dable hacer poniéndose por propia voluntad en mitad de la calle.

Resulta, pues, que hasta la hora presente no hay hueco para Silvela, ni parece llegada la sazón para hacedrsele. Después de todo no resulta bien que para unos conservadores sea el hoyo y para otros el bollo. Quien está a las duras, merece paladear, también, las maduras; quien ha hecho el expediente matrimonial, engorroso y difícil, debe asistir a la boda y ocupar puesto en su día cerca de los gentiles novios.

No aspirarán a más los que ahora se resisten; bien es cierto que algunos, ó alguno como el Sr. Ugarte, la abadesa que le llaman del ministerio, podrá decir, el día que de él salga, parodiando a Bequer:

«Volverán las obscuras golondrinas sus nidos a poblar, mas la cartera que he desempeñado, esa... no volverá.»

Y bien se explica de este modo por qué remolonean lo que no es decible. Llegar a la meta no por el propio esfuerzo, ni por los propios merecimientos, sino por el esfuerzo del general y por los méritos de Nuestro Señor Jesucristo; tener el traje nuevecito, flamante y descubrir por toda perspectiva el ostracismo, la caída, el eterno alejamiento del poder en calidad de consejero, es muy triste. Se necesita muy poco apego a los ropales mundanos para resignarse, y Ugarte, y los que se hallan en su caso, no se pueden resignar. Se aguantan en sus puestos porque saben que el jefe no puede echarlos; y siendo así ellos, por su parte, no se marcharán por grandes que parezcan las derrotas que sufran y por desabridas que resulten las lecciones que se les proponen.

Distingamos

Discutiendo con el Sr. Romero Robledo el general Linares, ministro de la Guerra, quien dicho sea de paso, ha resultado un orador parlamentario de cuerpo entero, más fresco que unas lechugas y más intencionado que uno del Colmenar, dijo lo siguiente:

«Su Señoría ha rebajado el prestigio del Ejército hablando del resultado de la última campaña. Ha impresionado a la Cámara con su gracejo y con su ingenio, pero ha conmovido dolorosamente al Ejército; si todos siguen su conducta no habrá quien salga a la calle de uniforme... El Ejército fué derrotado, pero yo pido al Sr. Romero Robledo, yo pido al Congreso que no se le escarnezca, porque con esto no se hace sino contribuir a hundirle más.»

Y no es justo en sus suposiciones el señor Ministro de la Guerra.

Ni en el parlamento, ni en la prensa ha atacado nadie, que yo sepa, al Ejército; ni ha dicho nadie, tampoco, con la sola excepción del general Linares, que fué derrotado; lo que dice todo el mundo es que sobran generales y que a la mayoría de los que tenemos, sobre todo a los que han tomado parte en las últimas campañas, no les caben en la cabeza dos docenas de soldados; lo que afirma todo el mundo es que un buen golpe de esos generales llegaron a sus altos puestos por merecimientos ante los partidos y las personas y no por haber prestado servicios eminentes a la Patria; pero esos generales representan la peor y la más mínima parte del Ejército; la parte mayor, y la mejor y la más gloriosa, la que en realidad no volvió vencida de las colonias, es la de los soldados, extraídos de las entrañas del pueblo, abnegados, sufridos, hasta lo

incalculable, tristes en los días de la inacción, regocijados en los días de las batallas...

Por eso, parodiando una frase, más justa y quizás más exacta, de nuestros vecinos los franceses, hemos podido decir nosotros que el Ejército español era una legión de héroes dirigida por unos cuantos ineptos. Estos son los discutidos y los atacados, haciendo las salvedades debidas; a la masa, inmejorable, probada; a la institución, brazo de la Patria; al uniforme, respetable y respetado siempre, nadie ha tratado de aminorarles sus prestigios, ni de marchitarles sus laureles: Eloy Gonzalo, el héroe de Caceres, ó el general Santocildes, el héroe de Peralejo, representan una cosa, y el general Blanco, el que prometió salir de Cuba vencedor ó muerto, otra muy distinta. Esta es la verdad; no hay que hacer responsable a la institución de las culpas de algunos de sus individuos.

Distingamos.

PEÑAFLOR

3--1--1901.

Donativo importante

La Excm.a Sra. D.ª Pilar de Mazarredo, viuda de Zabálburu, siguiendo la piadosa costumbre de su casa, ha entregado al Hospital provincial el siguiente importante donativo:

Seis piezas de lienzo que miden cuatrocientas seis varas, tres piezas para colchones que miden doscientas varas y veintinueve piezas de lienzo malagueño que miden mil doscientas setenta y nueve varas.

Este donativo ha sido hecho cuando sufrían en el Hospital los mas angustiosos apuros por falta de ropas: ha caído, pues, esta donación con la mayor oportunidad.

La ilustre dama que comparte su fortuna con los pobres, bien merece las simpatías de que disfruta en Murcia y la gratitud mas profunda de los desvalidos.

Orihuela alegre

Estamos muy divertidos en Orihuela; teatro por una parte, música en la glorieta por otra, bailes en San Francisco, estandarte pidiendo el agninaldo; en fin, el disloque.

El teatro sobre todo trae locos de contento a las hijas de D. Abundio Berragón, el cual se ve en el compromiso de tener que llevar todos los días de fiesta por la noche.

El otro día entró la mayor de las chicas en su casa alborotada y abrazando a su papá le dijo:

—«Papa, esta noche al teatro, hay que ir al teatro.»

—«No señora—contestó D. Abundio—hasta el domingo no puede ser.»

—«Ay, papaito!—exclama la chica con una sonrisa dulce como la de Quintín Banderas—tú no sabes, es que esta noche vá allí un chico Callosino aficionado a las tablas y que toca la bandurria... el pobrecillo se muere por mí, tanto que está decidido a regalarte unas zapatillas; además me ha dicho que mamá le es muy simpática.»

—«Si yo tuviera esa suerte!—suspira don Abundio.»

—«De que te pretendiera Policarpo, ¿verdad? porque se llama Policarpo; es un nombre muy bonito y además tiene un diente postizo que le hace mucha gracia...»

—«¿Qué demonio!... déjame en paz, chiquitilla.»

—«Pero iremos, papaito?»

—«Sí, hija mía, sí, que te vea el Callosino a ver si carga contigo y sobre todo con tu mamá.»

La música en la glorieta también trae alborozado a Florencio Enghinflains, pues gracias a esto puede hablar a su amada y hasta estar sentado a su lado.

—«Ha venido la mamá?—preguntaba ayer Florencio a ella.»

—«Sí—contestó.—¡Caracoles!»

—«Acébrate, ahora está hablando con el Sr. Bernaldo.»

—«¡Ay! Arnulfa, Arnulfa, esto es menester que concluya, yo sufro mucho.»

—«Florencio de mi vida, confía en mí—exclamaba Arnulfa con los ojos llenos de lágrimas—yo venceré a mis padres.»

—«Ma voy a morir antes, anoche soñé que te ibas con un marino inglés que tenía la misma cara que el Jeremías de los «Galeotes» y que te habías enamorado de él por que tocaba la flauta con las narices.»

—«Pero tú no habrás hecho caso de eso.»

—«Sí, pero esta mañana he tenido que tomarme una cuarta de aceite ricino.»

—«Para que!...»

—«Porque tenía la flauta del inglés en la boca del estómago.»

Afortunadamente ahora hay todos los domingos música y Florencio verá a Arnulfa, la hablará y hasta si quiere puede convidarla a comer lechugas.

RAFAEL ROGEL RAON.

